

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1993

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 93. III
Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© de la presente edición: CONSEJERÍA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'93.III.

FICHA CATALOGRÁFICA

Anuario Arqueológico de Andalucía 1993 / [Coordinación de la edición Dirección General de Bienes Culturales, Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico]. – [Sevilla]: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, D.L. 1997. – 3v. : il. ; 30 cm. – ISBN 84-86944-14-7 (Obra completa)
Contiene: I. Sumario – II. Actividades sistemáticas – III. Actividades de urgencia.
1. Excavaciones arqueológicas-Andalucía-1993 I. Andalucía. Dirección General de Bienes Culturales. Consejería de Cultura. 902.03(460.35)“1993”

Coordinación: Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico
C/. Levies, 17. Sevilla
Telf. 95-455 98 75. Fax: 95-455 98 65

Imprime: Egondi Artes Gráficas

ISBN: 84-86944-50-3 (Tomo III)
ISBN: 84-86944-14-7 (Obra completa).
Depósito Legal: SE-1929-97

INFORME PRELIMINAR DE LA I.A.U. REALIZADA EN LA CALLE ESPIRITU SANTO A BARRERA DE OÑATE DE ECIJA, SEVILLA. 1991.

ESTHER NÚÑEZ PARIENTE DE LEÓN

Queremos en estas líneas introductorias comentar el aparente desfase observable entre las circunstancias actuales y las que se reflejan en este trabajo; ello se debe a que el mismo no es otra cosa que el informe en el que se recojen los primeros resultados de la intervención, al que se ha reducido sustancialmente las láminas, al objeto de adecuarlo a las normas por las que se rigen los Anuarios.

El plano de planta de la excavación no presenta las cotas como se pensó en un principio, debido a que, si bien en su momento y ante la complejidad y amplitud de las estructuras aparecidas resultó aconsejable que la planimetría la realizara un delineante, cuyos costos fueron asumidos por la propiedad, una vez "liberado" el solar se desentendió de este tema, por lo que no hemos podido introducir este dato.

Por otra parte, queremos mencionar, en este caso con alegría, que realmente se llevaron a cabo las medidas preventivas por las que optamos, de tal suerte que prácticamente todos los restos descubiertos se conservan en el subsuelo ya que sólo fue necesario desmochar las zonas más altas de los muros, en todo caso adscribibles a momentos posteriores a los de su uso primigenio. Los mosaicos se protejieron con diferentes capas de arena desmineralizada y se enterraron de nuevo, con excepción del Cortejo Báquico, que fue consolidado y extraído, y posteriormente restaurado por Dña. Sacramento Consuegra ¹, siendo una de las piezas arqueológicas que se expusieron en el Pabellón de Andalucía durante la EXPO'92; actualmente se ha ubicado en la Sala Capitular del Ayuntamiento de Ecija.

INTRODUCCIÓN

No obstante ser una de las mejores intervenciones realizadas en Ecija, desde nuestro punto de vista, los trabajos se vieron dificultados por circunstancias extraarqueológicas, que aun revistiendo un carácter anecdótico repercutieron en el buen desarrollo de los mismos; así, tras efectuar el corte "A", se interrumpió la excavación, ya que primero sufrimos una plaga de parásitos (la casa había servido para encerrar a una jauría), que llevó a algunos de los alumnos a tener que recibir tratamiento médico. Superada esta situación la cosa empeoró aun más, al pasar a habitar las zonas en mejor estado una serie de "ocupas" que, amén de robarnos las herramientas en una ocasión, lo dejaban todo lleno de inmundicias y llegaron a prender fuego a unos colchones viejos, perdiéndose en el incendio, entre otras cosas, el diario de excavaciones.

En otro orden de cosas, con ocasión de la destrucción de una preciosa escalera modernista, que desde nuestra perspectiva debía haber sido conservada conjuntamente con el resto de esa crujía, no sólo por su valor estético y arquitectónico, sino porque en Ecija se conservan pocos rastros de este periodo, solicitamos al Arquitecto Provincial girara visita de inspección por el lugar; aunque ya no se pudo hacer nada por este elemento, sí se evitó la pérdida de otros restos con valor patrimonial -aunque no arqueológicos-, tales como artesonados, etc.

Por último, mencionar que en ningún momento la propiedad accedió a darnos las llaves del inmueble, limitándonos la posibili-

dad de trabajar los fines de semana y de recibir en estos días, visitas de especialistas -sobre todo en mosaicos- que nos asesorasen con su mayor conocimiento del tema.

FICHA TÉCNICA DEL SOLAR

- Situación: el solar, que como hemos comentado más arriba, es en realidad el patio de una casa con fachada a la barrera de Oñate, se ubica entre esta y la calle Espíritu Santo.

- Acceso: fácil por esta última calle, incluso para camiones y maquinaria; no obstante, fue necesario ampliar el portalón de entrada cuando nos decidimos a utilizar una pala retroexcavadora de mediano tamaño, que sin embargo, fue de gran utilidad una vez que se había constatado que los niveles arqueológicos se encontraban bajo un potente nivel contemporáneo y moderno.

- Cerramiento: los predios colindante o son de nueva planta, con cimentación en pozos, por lo que no hay problemas de posibles derrumbes, o se trata de zonas carentes de edificaciones (patios, aparcamientos sobre rasante...) con estructuras efímeras que tampoco revisten ningún problema, a pesar de ello, la altura de las vallas es grande por lo que tuvimos que guardar un margen de respeto relativamente amplio.

- Superficie: la zona exenta de edificaciones, es decir, lo que correspondía al jardín y que va a ser objeto del proyecto de construcción, comprende un área aproximada de 708'68 mts. cuadrados.

- Proyecto de Obra: cuando comenzamos la actividad, sólomente se habían realizado croquis sobre el futuro edificio. Una vez concluimos las excavaciones y partiendo del conocimiento, no sólo del gran potencial en recursos arqueológicos del que era contenedor el subsuelo, sino de aspectos tales como la resistividad del terreno, la cota de aparición del firme geológico, etc., el proyecto de obra cristalizó en la delimitación de un sector cuyo uso iba a ser exclusivamente la habitación, con cimentación en zapatas discontinuas y otro, en el que se rebajaría un semisótano de unos 470 mts. cuadrados, para plazas de garaje, con cimentación en zapata continua.

FICHA TÉCNICA DE LA EXCAVACIÓN

- Propiedad: el inmueble en cuestión, es propiedad de D. A. Marín Martín, quien en su momento solicitó la pertinente intervención arqueológica, siéndonos remitida la misma desde el Exmo. Ayuntamiento.

- Equipo: la directora de la actividad es la abajo firmante; los operarios fueron alumnos de la escuela-taller J. Giles y Rubio; de forma discontinua contamos con varios peones aportados por la propiedad, que alternaban los trabajos arqueológicos con los de las obras.

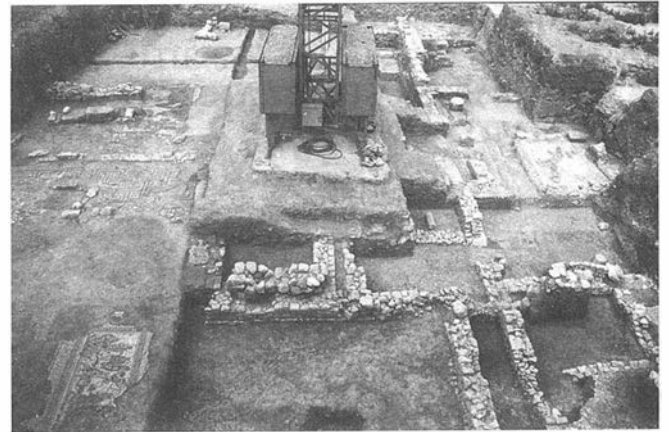
- Presupuesto: todos los gastos, tanto de honorarios como de materiales, etc., han sido sufragados desde la escuela-taller, con excepción de los costos motivados por la utilización de la pala mecánica, así como de las "dietas" cobradas por los alumnos, ya



FIG. 1. A. Plano de Ecija con la situación de la excavación.



FIG. 1. B. Parcelario donde se inscribe el solar intervenido.



LAM. I. Vista de gran parte de la excavación, desde el S.



LAM. II. El ele. 2 en su fase A, superpuesto a la calzada, ele. 1.

que habitualmente trabajábamos por las tardes para agilizar las labores de limpieza, documentación gráfica, etc., que fueron asumidos por la propiedad.

- Enclave Urbanístico: se trata de una zona situada en pleno casco histórico de la ciudad, e igualmente intramuros en época de la Colonia, según ha quedado atestigüado en investigaciones arqueológicas efectuadas en las proximidades (nos remitimos a los A.A.A. publicados hasta el momento, donde aparecen todas estas excavaciones), mereciendo especial interés para la que ahora nos ocupa, la realizada por el arqueólogo D. I. Rodríguez Temiño en

un solar situado justamente detrás del nuestro y en la que también se documentaron restos romanos de gran interés.

- Objetivos: se marcaron los habituales para una intervención de estas características, es decir: en medio urbano -lo que conlleva un gran arrasamiento de los niveles infrayacentes-, como urgencia o sea, con gran rapidez para no colapsar la construcción y recogiendo la mayor cantidad de datos y materiales posibles antes de la depredación que, para los estratos arqueológicos, supone un proyecto que entraña sótano- y con precariedad de medios generalizada. Sin embargo, aquí se ofertaban unas posibilidades poco co-



LAM. III. Diferentes elementos del sector N.E.



LAM. V. Los muros elementos 2, 11 y 14. A la izquierda (se observa sólo una esquina) el mosaico ele. 17.



LAM. IV. Las tuberías de plomo ele. 5 entre los muros ele. 2, 3 y 6



LAM. VI. El elemento 39 (basa de caliza) "adosado" al muro ele. 38.

rientes, ya que en un enclave tan céntrico difícilmente, por lo menos en Ecija, se encuentra un solar lo bastante amplio como para poder efectuar una intervención "open area". Por otro lado, teníamos especial interés en verificar el trazado de la calzada ya descubierta en la excavación de la casa de atrás y, si había suerte, encontrar un decumanus que formara ángulo con esta, ya que se ha hipotetizado mucho sobre el planteamiento hipodámico de la red viaria de Astigi, pero en ningún caso se ha podido constatar fehacientemente.

Igualmente aunque con un carácter más genérico, era de interés determinar las topógrafías originadas en las diferentes etapas históricas a través de la lectura de las unidades de estratificación que se han ido generando, analizar el contexto espacial, funcional y temporal en el que se desenvuelven los niveles arqueológicos, integrar estos datos en el conocimiento global de la historia de la ciudad y, en definitiva, configurar el perfil urbano que ha caracterizado la evolución de Ecija.

- Metodología: si bien teníamos una idea aproximada de lo que podíamos hallar (en base a los resultados de la excavación en el solar trasero, principalmente): una gran potencia en los niveles romanos, con restos adscribibles a una/s domus y posiblemente la calzada, que a partir de la proyección del tramo aparecido en la excavación antes aludida, debía quedar casi tangencial a nuestro solar², no conocíamos la profundidad a la que estarían, ya que en esta zona hay un fuerte buzamiento hacia en NE. No obstante, la existencia de una serie de construcciones propias del jardín (infra-

estructuras de regadio, pavimentos superpuestos...y sobre todo, una gran piscina), nos aconsejaron utilizar una pala excavadora, para eliminar los niveles estériles.

Primeramente trazamos un sondeo de 4 por 4 mts. Posteriormente, se delimitaron numerosas catas más que se fueron ampliando encadenadamente, siguiendo el ritmo de aparición de estructuras; finalmente, toda la superficie de afección del sótano quedó casi totalmente excavada.

Los pozos de la zona que no incluía garaje, se hicieron exclusivamente con medios mecánicos, supervisados -los que fue posible- por nosotros.

ESTRATIGRAFÍA

A pesar de ser un punto de la ciudad que después de una larga reutilización de las construcciones romanas hasta momentos islámicos, cae en desuso como zona de habitación, encontrándonos únicamente débiles estructuras vinculadas a una función estabular u hortícola (presumiblemente por formar parte de los predios acumulados por alguno de los conventos/iglesias vecinos), a las que se superpone directamente la casa modernista parcialmente derribada, debiendo, por consiguiente, encontrarnos "sellados" los niveles más antiguos, no fue así: la etapa romana es la única nítida, y episódicamente, la árabe, mostrándose además, llena de intrusiones y alteraciones que dificultan cualquier lectura

coherente de la evolución histórica de este espacio a través de la superposición de los sedimentos. Lamentablemente, sobre todo porque raramente es posible aprehender bien los estratos medievales en Ecija, en este caso se presentan individualizables pero sin cohesión, articulándose como bolsadas donde se amalgaman los vertidos domésticos, cremos que potenciado por el hecho de que aun se seguía utilizando a grandes rasgos, la domus, aunque esta ya había sufrido diferentes procesos de reorganización del espacio, relegando aquellos ámbitos periféricos y con las estructuras más deterioradas, a muladares o vertederos.

MATERIALES

No obstante ser una de las intervenciones más importantes de las llevadas a cabo en Ecija, ha entregado, proporcionalmente, bastantes pocos materiales muebles, sobre todo de época romana, que a nivel general para toda la ciudad, suele ser el más profuso y representativo, dada la gran importancia que la Colonia llegó a conseguir en los ss. II y III, gracias a la comercialización de los productos agrícolas propios de la triada mediterránea, de los que los fértiles campos de la comarca eran fuertes productores.

Esta merma cuantitativa de las tan habituales cerámicas sigillatas, restos anfóricos, etc., la achacamos de nuevo a la larga pervivencia como lugar de habitación de la primitiva construcción, hecho verificado por la circunstancia de que la mayor parte de los restos materiales antiguos, aparecen conjuntamente con los pocos fragmentos posiblemente visigodos y con los más numerosos, los árabes, en bolsadas de vertidos, formando un totus revolutum.

En el corte A, cabría mencionar la aparición de dos fragmentos de un mismo vaso de sudgálica, así como parte de un arco de fíbula.

En el corte B, sólo algo de sigillata indeterminada y un pedacito ibérico decorado a bandas.

En el C, se recuperaron varios fragmentos de sigillata, uno de ibérico y bastantes restos medievales: bocas y galbos de jarros o formas similares, algunos decorados con las típicas digitaciones verticales en rojo, etc., así como dos piqueras de candil.

El D, entregó una pequeña moneda árabe de plata y escoria de hierro relativamente abundante.

El corte E, deparó abundante marmol de diferentes tipos, ¿restos de un opus sectile?, y una serie de vasos islámicos, muchos de ellos vidriados de varias clases y coloraciones, algunos con “costillas”, almohades.

En la ampliación del corte B, hay que señalar la aparición de una pieza de piedra gris de unas medidas aproximadas de 10 cms. por 5 cms. por 1 cm., con numerosos gravados de círculos concéntricos de diferentes tamaños.

En otra de las ampliaciones encontramos también estuco en beige y granate y una bola de onix negro.

También hallamos, aplicando un detector de metales -como hacemos habitualmente- a las pequeñas tongadas de tierra que se van decapando, dos monedas bajoimperiales frustras, una fíbula anular en muy mal estado de conservación, algunos trozos de hierro y plomo, un dedal y una plaquita de bronce.

En el Pozo 1, el único que entregó algún material significativo, observamos la aparición de estuco monócromo (amarillento), marmol, sigillata clara, medieval y varias lajas de pizarra.

De cualquier forma, a partir de estos elementos y despreciando como descontextualizados los fragmentos ibéricos, se puede decir que la amplitud cronológica que manifiesta la vajilla de lujo (sigillatas sudgálica, hispánica y clara), puede abarcar del s. I al IV, en lo concerniente a la antigüedad; el medievo queda más difuso al ser difícil de diferenciar entre árabes y cristianas, una serie de formas, pastas, vidriados... que por su larga pervivencia (ataifores, ollas, escudillas, etc.), no podemos encuadrar en un momento preciso.

DESCRIPCIÓN DE ELEMENTOS

Vamos a tratar en este apartado de la descripción de aquellas unidades de relevante interés dentro de las aparecidas en la fase de trabajos de campo. Las cotas, así como las medidas fácilmente comprensibles a través del plano a escala que en la memoria final esperamos incluir, las obviamos, por ser más expresivas de una forma visual. (Fig. 2).

- Ele. 1: tramo de calzada a base de losas de piedra jabaluna, de formas tendentes a poligonales y tamaños medio/grande; factura poco cuidada. Se ha descubierto en un sector de 7 mts. de longitud (se pierde vajo la valla de separación con el predio colindante) y una anchura de 2'90 mts. Observando un corte lateral que presenta, vimos que bajo la summa custra existe un nivel de unos 60 cms. de grosor de un compactado de tierra con manpuestos de piedras de distintos tamaños, tipo “emplecton”.

- Ele. 2: se trata de uno de los muros maestros que vertebran la separación de dos de las crujías de la casa romana; en él se pueden apreciar cuatro técnicas constructivas distintas:

- 2A: tramo construido con técnica tendente al spicatum, a base de trozos de ladrillos y piedras en hileras inclinadas alternantes. Factura cuidada pero endeble. Se conserva en algo más de 2'50 mts. de largo por 40 cms. de ancho y 90 de altura máxima. Debe corresponder a época tardorromana, momento en el que se efectúa una redistribución del espacio.

- 2B: este sector del paramento debe corresponder al primer momento de habitación; sólo se aprecia su anchura en unos 10 cms., ya que por encima de él se encuentran dos recrecimientos sucesivos de fases posteriores, que mantienen la misma línea, pero con cierto esviage, quedando, por consiguiente, la cara interna del muro primitivo embutida en las estructuras superpuestas. Su longitud se descubrió en unos 1'55 mts, con una anchura en la coronación de lo conservado de 25 cms. No obstante su escasa potencia, en conjunto forma una construcción sólida compuesta por pequeñas piedras y guijarros fuertemente trabados con barro.

- 2C: es la parte más visible de todo el muro entendido de forma global; también es la parte que manifiesta una fábrica más potente y homogénea, mediante ladrillos, cuyas dimensiones medias son 29 cms. por 15 cms. por 6 cms. (aunque intercala de otras medidas y tipologías, por ejemplo de bocel), trabados sólidamente con mezcla de cal y arena. Se conserva en 9'30 mts., siendo su anchura de 53 cms. y su altura de 1 mt.

- 2D: en esta zona está superpuesto en casi toda su longitud al sector anteriormente descrito. Está construido mediante piedras de distintos tamaños, así como reutilizando materiales de construcción, etc. Presenta una ruptura de unos 75 cms. de anchura, cegada por tierra compactada de diferente coloración al relleno por aportes, por este motivo suponemos que en realidad debió tratarse de un vano de tránsito entre dos estancias, que en momentos posteriores se tapó expreso.

- Ele. 3: murete de ladrillos (el tamaño frecuente es el de los documentados en el Ele. 2, por consiguiente, únicamente se dimensionarán aquellos que introduzcan alguna variante), con una marcada diferenciación entre sus lados E y O, marcada por la incidencia transversal del elemento anterior.

Hacia el E, se ha encontrado en una longitud de 1'40 mts. con altura y grosor respectivos de 35 cms. y 33 cms. Su edificación es a base de ladrillos enteros y partidos; hacia el O, presenta un recrecimiento posterior que debe ser concurrente cronológicamente con el efectuado en el Ele. 2, fase D. Tanto este implemento, como la estructura primitiva, se construyó mediante piedras diferentes y materiales constructivos. Se excavó en 2'10 mts. de largo por 30 cms. de ancho y 20 cms. de alto.

- Ele. 4: rectángulo de ladrillos unidos con argamasa, que se descubrió en 75 cms. de longitud y una anchura y alturas respectivas de 61 cms. y 39 cms. Limita por el lado S con el sofito de la

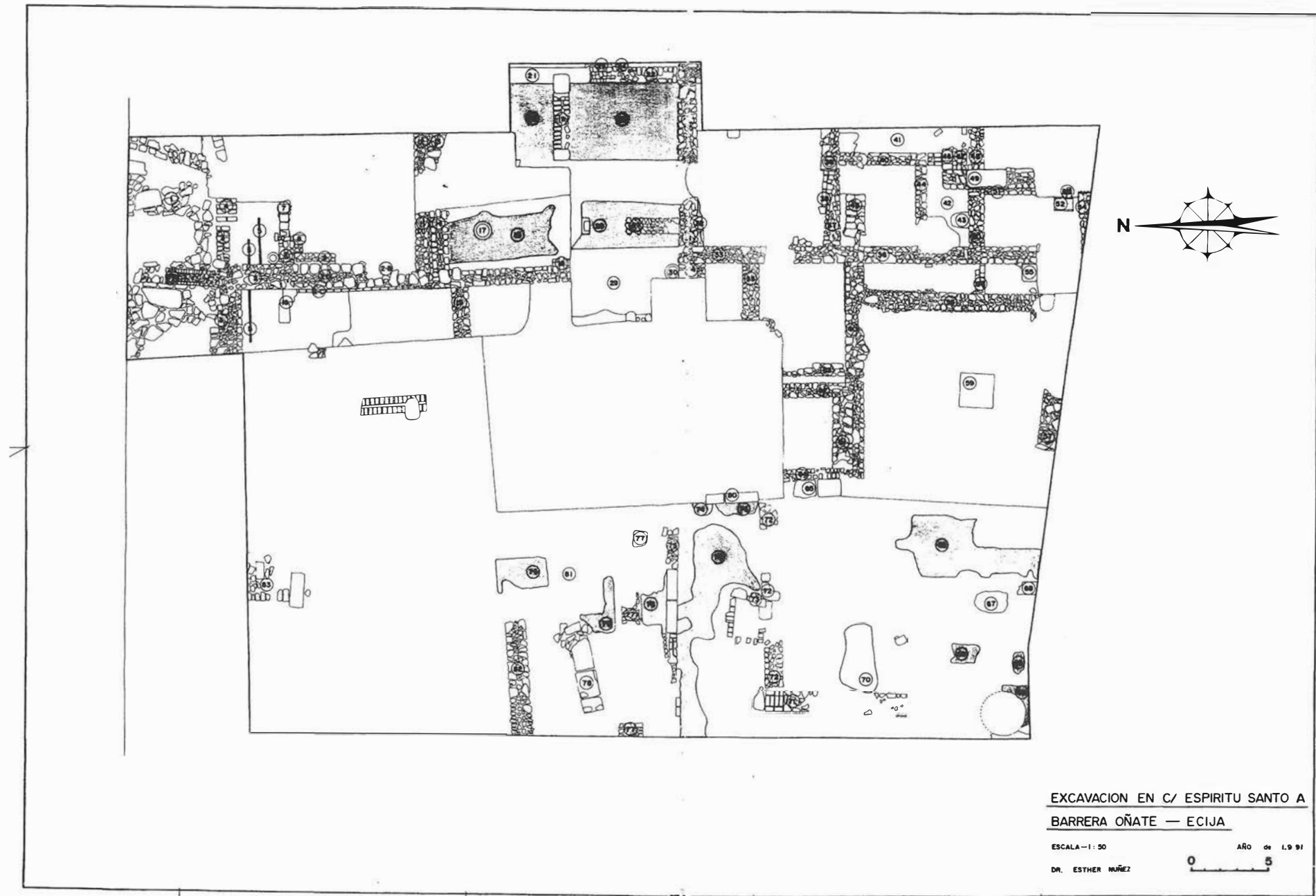


FIG. 2. Planta de la excavación con indicación de los elementos.

calzada y suponemos que su funcionalidad era la de pilar, posiblemente de una acera porticada.

- Ele. 5: dos tuberías de plomo, paralelas y con la típica sección en “gota”, que emergen del Ele. 2 por su cara occidental. Se conservan in situ, el una longitud de 1'50 mts. La situada más al N, atraviesa bajo el muro y aparece al otro lado, en 1'75 mts.

- Ele. 6: pequeño paramento de ladrillos que parte del Ele. 2 en su fase C y que corresponde a un segundo momento de habitación romana. Se conserva en 95 cms. de largo, 1'5 mts. de alto y 53 cms. de ancho. Su fábrica es principalmente de ladrillos, pero intercalando sillarejos de piedra arenisca.

- Ele. 7: sector de un posible muro que se presenta en parte obliterado por la estructura anterior y que se adscribe a la fase más antigua. Lo conforma un sillar de arenisca de 40 cms. por 53 cms. por 48 cms. enmarcado por ladrillos de 32 cms. por 22/21 cms. por 5 cms. y piedras pequeñas por debajo.

- Ele. 8: restos de ladrillos de diferente tipología entre los que se entremezclan pequeñas piedras. Se halla adosado a los Ele. 6-9 y su funcionalidad se nos escapa. El tramo descubierto mide 70 cms. de largo por 60 cms. de alto y 35 cms. de grueso.

- Ele. 9: restos de una construcción de ladrillos, fragmentos de materiales constructivos (tégulas, imbrices...) y pequeñas piedras, que aparece entre los Ele. 2, 6 y 8: Se mantiene en 88 cms. de largo por 27 cms. de alto y 31 de ancho.

- Ele. 10: dos sillares, uno de arenisca y otro de caliza, en posición respectivamente, vertical y horizontal, que se sitúan en el límite N del Ele. 2 en su fase C.

El primero de ellos, un monolito de 1 mt. de altura, marcaba la interrupción del muro, dejando un vano que cerraba con una puerta de la que se aprecia el roce en el otro sillar, que hacía las veces de umbral, en el ángulo NO. Sus medidas son de 67 cms. por 30 cms. por 30 cms.

- Ele. 11: muro formado por piedras de diferentes tamaños y clases, aunque generalmente son pequeñas, recibidas en barro. Forma ángulo con el Ele. 2 en su fase B y su edificación es similar, aunque más descuidada.

Se conserva con las siguientes dimensiones: 1'95 mts. de longitud, por 48 cms. de ancho y 25 cms. de alto.

Debe pertenecer a la primera edificación, viéndose parcialmente substruido por los Ele. 2 en su fase C y 14, adscritas a la segunda compartimentación del espacio.

- Ele. 12: restos de un posible muro que sigue la trayectoria del anterior; sin embargo, su fábrica es sumamente endeble, sólo lo componen algunas piedras, guijaros y tierra apisonada.

Por la dicotomía del sistema constructivo, nos inclinamos a pensar que este no es la continuación de aquel, aunque mantenga la misma dirección. Se conoce en 1'30 mts. de largo por y 50 cms. de anchura, siendo su altura conservada de 30 cms.

- Ele. 13: estructura muraria hecha a base de piedras, trozos de opus signinum y diferentes materiales cerámicos. Se mantiene en 1'18 mts. de longitud por 17 cms. de altura y un espesor de 50 cms.

- Ele. 14: muro de ladrillos que mantiene una línea similar al anterior, aunque con una cierta desviación. No sólo por el ligero esviage, sino también por la diferente técnica constructiva, los suponemos dos estructuras distintas y adscribibles, igualmente, a diferentes fases.

En este caso, se conforma con ladrillos recubriendo ambas caras, entre las cuales existe un relleno de materiales de construcción y piedras, todo ello afianzado con tierra batida. Se encastra en el Ele. 2, fase C y junto con este y el Ele. 16, delimitaban tres de los lados de una estancia correspondiente al segundo momento constructivo. Se descubrió en 2'10 mts. de largo por 54 cms. de ancho y 60 cms. de alto.

- Ele. 15: parte inferior de un muro de piedras que arranca del Ele. 2, fase C por su lado occidental y que ha sido descubierto en 1'30 mts. de largo por 50 cms. de espesor y 20 cms. de altura.

- Ele. 16: arranque de muro de ladrillos que parte del límite S del Ele. 2 C. Se conserva sólo en 26 cms. de largo, con 56 cms. de anchura y 65 cms. de altura.

Junto con los Ele. 12 y 14 rodeaban una habitación pavimentada con el mosaico que describimos a continuación.

- Ele. 17: pavimento musivario de teselas policromas de aprox. 1 cms. cúbico, que dibujan el siguiente esquema: una banda de teselas de piedra monocromas, que posiblemente llegaran hasta su unión con el Ele. 2 (aunque generalmente el tránsito se marca por teselas cerámicas), en una anchura entre 70 y 75 cms., aprox.; a continuación, otra de unos 10 cms., toda blanca que enmarca triángulos negros de los que arranca una especie de trenzado continuo a modo de retícula formado por líneas paralelas entrecruzadas en negro, blanco y ocre/granate alternantes, dejando en su interior cuadros blancos, el centro de los cuales los marca un punto de cuatro teselas en granate o amarillo. En un pequeño sector hacia el E, vemos, como única variación de este esquema, una banda blanca en la que se inserta algo parecido a un cable torso.

Sus dimensiones debían ser las comprendidas entre los Ele. 2, 14, 16 y quizás, 21; lo que se ha encontrado es casi imposible de dimensionar ya que está roto en multitud de pequeños paños.

- Ele. 18: tambor de columna, de piedra arenisca muy deleznable, de 55 cms. de diámetro por 15 cms. de grosor.

Apareció sobre el mosaico anterior, aunque evidenciando su desconexión respecto a él, ya que entre ambos se había acumulado un nivel de tierra de unos 6 cms. de potencia, en el que encontramos al retirarlo, algún fragmento de sigillata clara.

- Ele. 19: muro de ladrillos entre los que se observan algún sillar de arenisca; los dos aparecidos coinciden con el posible enmarque de una puerta por lo que estos sillares no se intercalaban aleatoriamente, sino como piedras angulares.

La longitud total del Ele. es de 2'80 mts., con una anchura y altura respectivas de 30 cms. y 55 cms. Por su trayectoria y por el mosaico que limita, debe corresponderse con la prolongación del Ele. 16, aunque su fábrica es sensiblemente distinta y entre ambos exista un vacío en torno a los 2 mts.

- Ele. 20: pavimento de opus tessellatum que cubre casi completamente el sector entre los Ele. 19 y 21; aunque se amplió la excavación en este punto al objeto de buscar los límites reales de la estancia, no lo conseguimos al perderse todas las huellas hacia el S y O.

Los motivos que dibuja son geométricos, con las siguientes formas y colores: una amplia franja de opus figlinum visible por los laterales E y N, seguida de otra blanca que dibuja cuadros y cruces gamadas rellenos con motivos de sogueado en blanco, negro, ocre y naranja. Los cuadros enmarcan, a su vez, otros más pequeños en blanco, donde se inscriben motivos florales consistentes en cuatro peltas intercaladas con cuatro lanceolados que se cruzan en el centro; aquellos presentan una gradación cromática del granate al amarillo claro; estos sólo en negro.

Las dimensiones de lo conservado son: 2'23 mts. de largo por 98 cms. de ancho. La banda de figlina tiene 25 cms., la blanca de encuadre, 5 cms., el sogueado, 9 cms., los cuadros mayores, 40 cms. y los menores inscritos, 15 cms. y los motivos florales 13/14 cms. La ejecución, sobre todo en lo referente a la simetría, es muy buena.

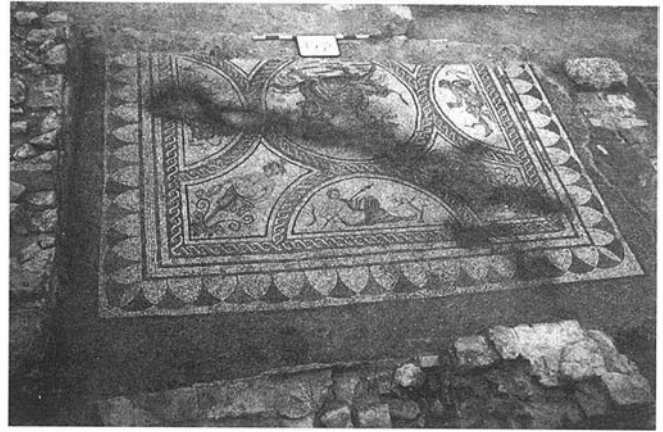
- Ele. 21: estructura muraria de ladrillos y piedras que marcaba el espacio, junto con los Ele. 19 y 25, de una de las habitaciones correspondientes a la segunda fase de habitación.

Se conserva en una altura máxima de 45 cms.; su longitud (completa) es de 3'60 mts. y su anchura de 50 cms.

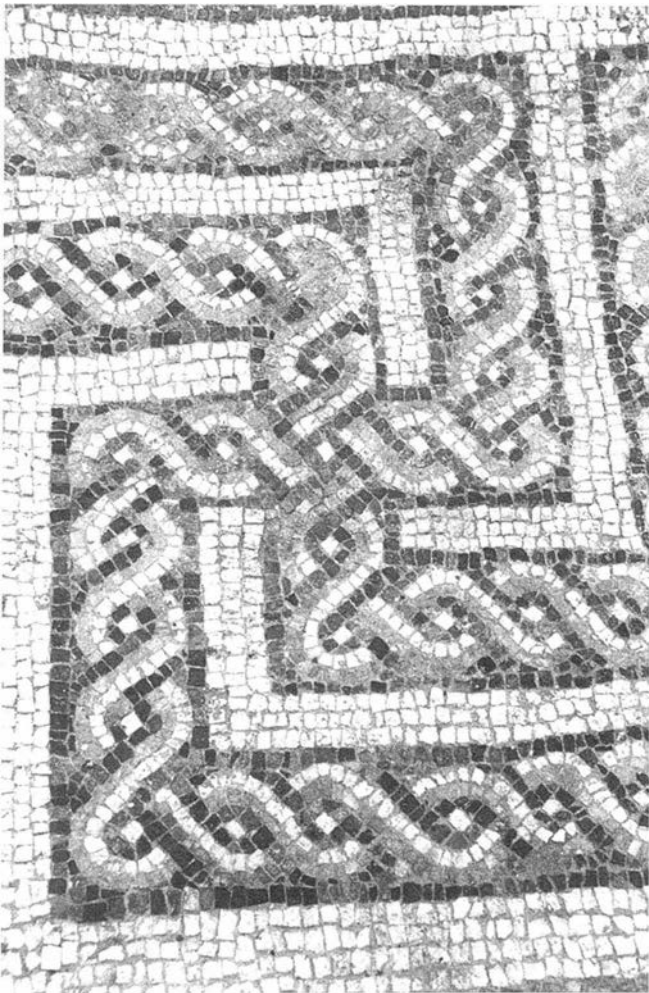
En este Ele. hay que destacar dos factores: por un lado, lo sólidamente que están unidos los ladrillos, mediante una mezcla muy rica en cal, lo que le confiere una especial potencia; por otro, que junto con el 25, son los únicos dos muros aparecidos en la excava-



LAM. VII. Esquina S.E. de la excavación. Se puede observar en algunos de los paramentos, los diferentes recrecidos correspondientes a fases sucesivas en la habitación de la domus.



LAM. IX. El mosaico de "El Rapto de Europa", ele. 26.



LAM. VIII. Fragmento del mosaico ele. 20.



LAM. X. Detalle del mismo mosaico.

ción, que conservan la mayor parte del revestimiento parietal, en forma de enlucido compuesto por varias capas de argamasa, de un espesor conjunto de unos 4 cms., la más externa de las cuales se observa casi satinada, aunque no presentan ningún tipo de dibujo o coloración.

• Ele.22: restos casi inapreciables (realmente lo que se distingue es la traza por el cambio de coloración de la tierra) de lo que debía ser un muro, quizás continuación del 21.

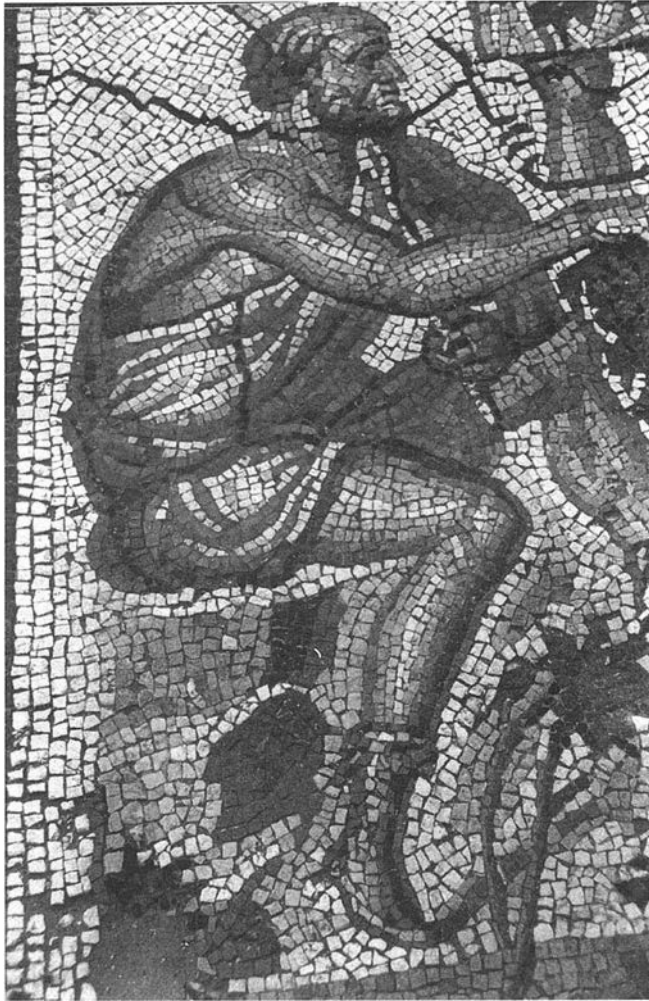
• Ele. 23: sector de ladrillos que hemos podido excavar sólo parcialmente, al perderse bajo el perfil de la zona que no va a ser afectada por el sótano, y del que no ha aparecido su continuación en los pozos de cimentación efectuados en las inmediaciones.

• Ele. 24: ad laterem del Ele. anterior, este se compone de una delgada capa de nivelación, de tierra compactada con pequeños fragmentos cerámicos, zahorra, nódulos de cal, etc. que pensamos representa la cama de un mosaico.

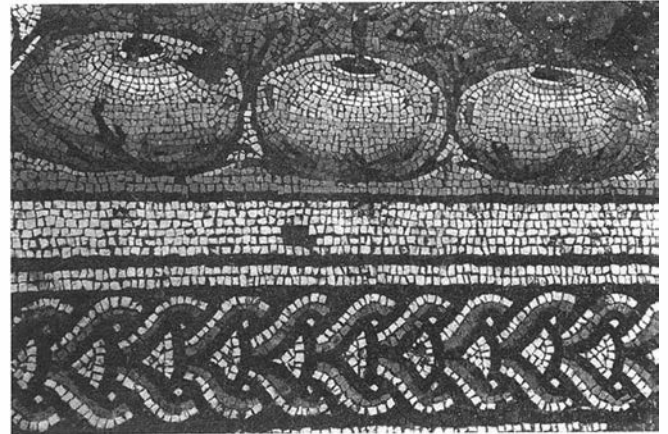
• Ele. 25: muro de piedras y ladrillos con la edificación habitual y buena factura, similar al Ele. 21. Conserva el efoscado exterior, también ácromo.

• Ele.26: magnífico mosaico que lamentablemente se halla deteriorado por concreciones y fuertes huellas de fuego causadas, al parecer, por el incendio de los sustentáculos de la techumbre de la propia domus.

Comprende prácticamente todo el ámbito marcado por los Ele. 19, 22 y 25. Su esquema compositivo es el siguiente: franja de teselas de figlina en disposición reticular seguida de dos filas en situación lineal; a continuación, una banda de 2 cms. en negro; luego otra mucho más ancha, de 23'5 cms., en blanco en la que se insertan peltas en negro, naranja y ocre, de 14 cms. de altura; sigue una nueva línea en negro de 2 cms., otra de 5'5 cms. en blanco, nuevamente una fila de 2 cms. en negro y otra vez, con 4 cms., en blanco. Enmarcando ya los motivos figurativos, no sólo en la orla, sino también en las propias formas geométricas donde se sitúan los personajes, una banda negra de 9 cms. donde se dibuja sogueado en negro, blanco y ocre/naranja.



LAM. XI. El anciano sedente representado en el mosaico de "El Cortejo Báquico".



LAM. XII. Los dolia donde se recoge el vino, representados en el mosaico báquico.



LAM. XIII. El mismo mosaico, una vez extraído y restaurado.

Los motivos centrales están formados por: un círculo de 1'50 mts. de diámetro contorneado a cierta distancia (unos 3 cms.), por una fila de una sóla tesela en granate sobre un fondo totalmente blanco. El tema representado es el del Rapto de Europa -modelo iconográfico que ya encontramos en Ecija en una excavación en la calle S. Juan Bosco-. La figura femenina está bastante deteriorada sobre todo por el fuego, aunque en lo apreciable parece de una estupenda ejecución y de muy profusa policromía, principalmente en el himation, extendido al viento, que utiliza toda la gama de azules, verdes y turquesas propios de las teselas de pasta vítrea. Se representa terciada sobre el costado del animal y agarrada a uno de sus cuernos. Sobre ella flota un erotes.

El toro levanta las extremidades en actitud de furiosa carrera no obstante hallarse parcialmente sumergido en el agua (parte marítima de la "trilogía" en que se puede dividir el mito en su conjunto) y dibuja bien su anatomía al haberse utilizado diferentes matices en los colores, alcanzando profunda sensación de relieve.

Las figuras laterales, enmarcadas en semicírculos, repiten el mismo esquema que la central; se trata de dos personajes masculinos y uno femenino (suponemos que falta el cuarto, que debía ser también femenino y estar enfrentados dos a dos), reclinados -condición impuesta por el espacio en el que se inscriben-; uno de ellos se aprecia muy mal, pero los conservados al N y O, se presentan, por el contrario, en muy buen estado. El hombre está despaldado con la cabeza de perfil, barbado, con el manto echado sobre los muslos, un báculo a la derecha y la mano izquierda levantada

sosteniendo un racimo de uvas; también aparecen unos arbustos, pero en general la técnica es mucho peor a la del motivo central.

Similar descripción podemos hacer del personaje femenino; en este caso aparece recostada de frente con la cabeza de tres cuartos. El manto le cubre las piernas y el brazo derecho, contorneando el torso; en la mano derecha sostiene un tirso.

Las esquinas están ocupadas por figuras geométricas concavotriangulares en las que se insertan hermae sustentados por tallos de vid de los que salen sarmientos y racimos; en la cabeza ostentan, igualmente, racimos y pámpanos.

- Ele. 27: muro construido a base de trozos de ladrillos y piedras, unidos con un mortero de escasa consistencia.

Corresponde a una etapa de epiuso de la domus en el que se reparte el espacio sin tener en cuenta la funcionalidad primitiva de una serie de elementos, como se demuestra en este caso, en el que la cara externa del muro descansa sobre el mosaico tapando parte de la orla. Se adosa por ambos lados a los muros 21 y 25 pero denotando, de nuevo, que se realizó con posterioridad, ya que al desmoronarse en algunos puntos el revestimiento de aquellos, se ha creado un grieta de unos 4 cms.

- Ele. 28: pequeño sector de mosaico de las siguientes características: aparece encuadrado por los Ele. 31 y la prolongación del. 19 y el 33, por ello consideramos que se trata de la continuación del descrito como 26, si bien su composición en nada tiene que ver con aquel, al no presentar más que temas geométricos y de gran simplicidad; sin embargo, frecuentemente nos encontramos

que se comportan de similar forma: una parte geométrica y otra, excéntrica, figurativa. La orla mantiene el mismo dibujo, aunque con diferentes medidas y el relleno interno lo compone un damero en negro, blanco, granate y ocre, en el que los cuadrados miden 8 cms. de lado.

Las dimensiones de los conservado son: 2'70 mts. por 1'55 mts.; la franja de figlina tiene 21 cms., le sigue una en blanco de 5 cms. que introduce directamente el motivo en damero.

- Ele. 29: pavimento de opus signinum de superficie pulida pero irregular, con una vasculación hacia el exterior en la zona de unión con los Ele. 2 y 33, buzando notoriamente hacia el O.

Se superpone a parte del Ele. 28, por lo que también debe ser de un momento posterior.

Sus dimensiones son: 3'43 mts. por 1'60 mts.

- Ele. 30: basa de piedra caliza de mala calidad que descansa sobre el pavimento de signinum., presentando por enmedio un nivel de tierra de unos 5 cms. Sus dimensiones son de 2'22 cms. de alto y 55 cms. de diámetro.

- Ele. 31: paramento de piedras en el que se intercalan sillares de arenisca. Es posible que se trate de la continuación del Ele. 25, aunque falta en un sector central. Conserva el revestimiento en la cara exterior en 1'35 mts. de largo. Igual que en los casos anteriores no presenta ningún tipo de figuración o colorido.

- Ele. 32: fragmento de mosaico que se adosa a los Ele. 31-33 y del que sólo se conserva la orla externa y extrema de un lateral, en una longitud de 1'30 mts. y 20/25 cms. de anchura.

Está compuesto, en la parte observable, por dos franjas en blanco y negro. Las teselas son del tamaño "standar" de 1 cm. cúbico, y la cama está hecha con mezcla de cal y arena, rica en la primera, sobre varias tongadas sucesivas de tierra compactada con pequeños restos de cerámicas y nódulos calizos.

- Ele. 33: muro de idénticas características al últimamente descrito, que apareció en 2'78 mts. de largo por 53 cms. de grueso y 65 cms. de alto.

- Ele. 34: arranque de un paramento que partiría del Ele. 33 hacia el O, y del que únicamente se mantiene un gran sillar de arenisca (de 85 cms. de largo por 75 cms. de altura) y algunos restos más en la misma línea.

- Ele. 35: estructura muraria de la tipología de las más arriba comentadas, que parte del Ele. 33 en dirección O. Se conserva en 1'60 mts. de longitud por 60 cms. de ancho y 66 cms. de alto.

- Ele. 36: muro de piedras que presumiblemente se corresponde con una prolongación del Ele. 33. Se mantiene en 7'95 mts. siendo su anchura de 52 cms. y su altura max. conservada de 66 cms.

- Ele. 37: paramento igual al anterior que arranca hacia el Ele. 36 y se pierde bajo el perfil occidental. Su longitud es de 4'40 mts. y su anchura y altura de 52 cms. y 37 cms. respectivamente.

- Ele. 38: endeble construcción de una etapa más reciente que el Ele. precedente, pero que se le superpone en parte de su trazado. Esta constituido exclusivamente por trozos de ladrillos, montados unos sobre otros, en sentido longitudinal. Persiste en 3'40 mts. de largo con 34 cms. de alto y 15 cms. de grosor.

- Ele. 39: basa ática de buena factura, realizada en caliza bien pulimentada, que evidentemente no se encontró in situ, ya que fue reutilizada como elemento constructivo cuando la casa romana había caído en desuso.

Su tamaño es de 27 cms. de alto, diámetro inferior de 49 cms. y superior de 44 cms.

- Ele. 40: muro de ladrillos y sillarejos encastrado entre los Ele. 37 y 48, con una longitud de 4'5 mts., un espesor de 40 cms. y una altura de 45 cms.

- Ele. 41: pavimento formado por argamasa de cal y arena mezclados con gran cantidad de fragmentos cerámicos. Aunque está bien nivelado, su superficie no resulta lo suficientemente trabajada como para que quedara vista, debiendo, por consiguiente, ser el asiento de otra solería más refinada.

Por debajo de esta capa, presenta otra de pequeñas piedras y guijarros.

Su superficie es la comprendida entre los Ele. 37, 40 y 48.

- Ele. 42: pavimento idéntico al anterior, esta vez comprendido entre los Ele. 40, 44 y 50.

- Ele. 43: pequeño trozo de opus figlinum que se superpone a una parte del Ele. descrito supra, confirmando la idea que teníamos de que tanto el 42, como el 41, tenían como funcionalidad la de ser camas de mosaicos. Las dimensiones de lo conservado son de 64 cms. por 50 cms.

- Ele. 44: muro de piedras con edilia similar a los ya descritos. Se conserva en 2'30 mts. de largo, con 37 cms. de alto y 30 de ancho. Parte del Ele. 40 y es posible que se uniera con el 36, marcando así el estrecho ámbito pavimentado por el Ele. 43.

- Ele. 45: paramento realizado a base de piedras y materiales de construcción reutilizados; debe corresponder a una cronología medieval y habría que ponerlo en relación con otros Ele. tales como el 2 D.

Se mantiene en 1'16 mts. de largo, 60 cms. de grueso y una altura variable, ya que descansa sobre restos romanos aunque dejando un hiatus de diferente potencia enmedio.

- Ele. 46: pequeña área de piedrecillas, guijarros, trozos de ladrillos... que arranca del Ele. 49 y que como este y el anteriormente comentado, debe adscribirse al medievo.

- Ele. 47: plataforma de ladrillos adosada y, en parte superpuesta, al Ele. 48.

Los ladrillos están sólidamente unidos por mezcla con un elevado porcentaje de cal. Su utilidad se desconoce.

- Ele. 48: muro idem. al 49, que se pierde bajo este Ele. y que presumiblemente formaba ángulo con el 51.

Longitud, 92 cms. (aunque se desaparece bajo el perfil E); anchura, 52 cms. y 60 cms. de altura.

- Ele. 49: resto de estructura muraria que reutilizaba toda clase de materiales constructivos, entre ellos, grandes piedras extraídas casi con seguridad de la calzada, en una etapa en que ya las vías de comunicación urbanas habían caído, por lo menos parcialmente, en desuso como tales al adecuarse la trama de la ciudad al nuevo concepto viario propio de los pueblos islámicos.

Descansa en un sector, sobre el 42, a través de un gran relleno sedimentado en una etapa intermedia de colmatación de este espacio.

Se conserva en 3'10 mts. de largo, con una anchura máxima de 85 cms.

- Ele 50: paramento del tipo de los Ele. 48 y 49, encajado entre el 36 y el 51.

Presenta muy buena factura y se mantiene en una longitud de 1'70 mts., con 52 cms. de anchura y 63 cms. de altura máxima.

- Ele. 51: estructura similar a la descrita en el párrafo superior, que forma esquina con el Ele. 50. En este caso, sin embargo, está peor trabajado al conformarse mediante piedras irregulares, dejando poco lisa la cara externa. Se ha documentado en 1'68 mts. de largo y 48 cms. de ancho; la altura es difícil de verificar, al estar superpuesto al 49.

- Ele. 52: tégula de 61 cms. por 48 cms., que debía formar parte del derrumbe de la propia domus, si bien, al encontrarse

perfectamente situada, incluso calzada con piedrecillas, nos lleva a pensar que tubiera alguna función con posterioridad a la destrucción de la casa como tal.

- Ele. 53: dos filas de ladrillos que pasan bajo la tégula.

Suponemos que formarían una atarjea, aunque no se conserva nada que pueda asociarse con un “suelo” y una cubierta. Son los restos aparecidos a una cota más profunda de toda la excavación, completamente embutidos en tierra virgen, posición que conviene perfectamente a la hipótesis de que sirviera para canalizar aguas residuales bajo los pavimentos.

- Ele. 54: pequeño trozo de muro de relativamente buena fábrica, hecho principalmente con piedras heterogéneas.

Se aprecia claramente la cimentación de guijarros, según es la tónica general en las construcciones romanas de Eciija.

Su longitud es de 1'95 mts. con una altura de 65 cms. y un grosor de 60 cms.

- Ele. 55: sillar de arenisca de 55 cms. por 40 cms. por 30 cms. que aparece adosado al límite S del Ele. 36.

- Ele. 56: espacio enladrillado situado entre los Ele. 58 y 36.

Hemos pensado, dada su forma y posición entre dos estructuras, que podría haber albergado la caja de la escalera de acceso a una segunda planta, ya que por la solidez de los muros maestros, suponemos que debieron recibir más carga de la que correspondería sólo a la techumbre.

- Ele. 57: restos de un muro relacionado con el Ele. 54.

Emerge del perfil S, conservándose en una longitud de 2 mts. por 70 cms. de alto y 65 cms. de ancho.

- Ele. 58: paramento de las mismas características del Ele. 57.

Con 6'30 mts. de largo por 60 cms. de ancho y 55 cms. de altura, su aspecto es algo descuidado por estar construido mediante piedras diferentes en tipos, formas y tamaños, aunque reviste una gran potencia, rellenando los intersticios entre las piedras mayores con otras más pequeñas, a modo de calzos.

- Ele. 59: microcata de 1 mt. cuadrado que efectuamos para tratar de ubicar cronológicamente las estructuras de este sector de la excavación, ya que en él aparecían pocos materiales muebles romanos y los elementos se encontraban trastocados por los niveles árabes.

En este sondeo pudimos comprobar que hasta el firme geológico, sólo aparecían evidencias de un estrato islámico, debiendo corresponder, por consiguiente, a una bolsada de vertidos que habían alterado todo lo precedente.

- Ele. 60: muro igual a los últimos, de buena técnica y regularidad en su composición.

Se ha descubierto en algo más de 7 mts. de largo, por 60 cms. de ancho y 70 cms. de alto.

- Ele. 61: murete irregular de piedras y restos constructivos que se asienta en parte, sobre los Ele. 60 y 62, pero dejando por medio una capa de sedimentos.

Se conserva en 2'30 mts. por 70 cms. de grueso y 60 de alto. Debe ser del mismo momento que el 2 D.

- Ele. 62: paramento de piedras, descubierto en 2'30 mts. por una anchura de 54 cms. y una altura de 40 cms. Tratamiento cuidado.

- Ele. 63: murete de piedras, paralelo y próximo al 62, pero que debe adscribirse a etapas más tardías. Se mantiene en una única fila de sillarejos, de apariencia irregular y tosca. Su longitud es de 2'30 mts. y su anchura es de 50 cms.

- Ele. 64: paramento de piedras, ladrillos y otros materiales, de aspecto descuidado y endeble que se ha encontrado en una longitud de 2'20 mts., con un grosor de 37 cms. y una altura de 50 cms.

- Ele. 65: dos sillares similares, de piedra arenisca, cuyas dimensiones medias son 75 cms. por 48 cms. por 50 cms. y que, a juzgar por su situación, debieron formar un gran muro que se uniría al Ele. 80.

- Ele. 66: franja de mosaico de profusa policromía y dibujos tanto geométricos como figurativos, que se conserva en una longitud máxima (aunque la franja con figuraciones es más pequeña) de 4'80 mts. y una anchura máxima de 2'10 mts. Las dimensiones completas de este pavimento no debieron ser mucho mayores, ya que, aunque perdiéndose bajo el perfil S, se observa la repetición del mismo esquema compositivo que marca el final por el lado contrario. En los laterales E y O, se aprecia el mismo fenómeno, y es de suponer que pavimentaría el ámbito formado por los Ele. 57, 58, 60 y 68.

Aunque posiblemente el resto de la estancia presentara motivos menos espectaculares, en la parte conservada se demuestra la gran maestría de esta pieza, no obstante, las perforaciones de dos pozos, ha destruido la parte central del sector figurativo.

El esquema es el siguiente: los límites los marcaban unas líneas de teselas cerámicas de mayor tamaño (aproximadamente, 2'5 cms. por 2'5 cms.), a las que sucedían de forma alternante, hileras en blanco y en negro sucesivamente, hasta llegar a una nueva línea, esta vez en ondas, para repetir a continuación el mismo modelo. Continúa una franja de cruces gamadas enmarcando cuadros en el interior; otra línea blanca y otra, en negro, en la que se inserta un trenzado que utiliza también, el ocre y el granate, combinándose alternativamente los dos últimos. Dos nuevas franjas blancas intercaladas con dos negras, la más interior de las cuales encuadra el motivo central.

En esta parte, se aprecia un intenso horror vacui, puesto que el fondo, neutro, sólo es visible en sectores reducidos entre las figuras; estas son: un anciano en posición de tres cuartos, sedente, con la cara de perfil hacia la derecha, barbado y canoso, con vestidura corta sobre el hombro y botas a media pierna; gracias a la riqueza en los matices de los colores y el pequeño tamaño de las teselas, el rostro denota las marcas de las arrugas propias de una edad algo avanzada; en la mano izquierda sostiene un báculo y en la derecha un racimo de uvas, con pámpanos y sarmientos, de los que come una cabra levantada sobre sus patas traseras.

En este punto, el mosaico se abre en dos bandas, superior e inferior. En la primera, se sitúan a continuación dos personajes masculinos jóvenes en posición estática con ropajes cortos recogidos en la cintura, mantos por los hombros y botas, uno de ellos con una crátera en la mano derecha y el otro con un callado en la misma mano. Como en el caso anterior, está perfectamente conseguida la apariencia de edad y actitud determinadas, reflejando aquí, una apacible conversación; el aspecto del pelo y la barba están muy bien conseguidos, y resulta digna de mención, la expresividad de los ojos. El único personaje femenino, aparece a continuación; se trata de una ménade representada en posición poco habitual, ya que está casi despaldas, con la cara girada hacia la derecha, por lo que se le ve de perfil; del brazo sólo sobresale el codo representando estar doblado a la altura de la cintura, sosteniendo un tirso inclinado; en el otro brazo, igualmente flexionado hacia arriba, sujeta en la palma de la mano una fuente con uvas. Va descalza, y coronada con pámpanos. Lo más impresionante de esta figura, es quizás, el vestido, largo, con el hombro derecho al descubierto y ceñido a la altura de del pecho y de las caderas, reflejando el movimiento provocado por un cambio brusco en la trayectoria.

Continúa la representación con un sátiro que eleva la pata izquierda, quizás en actitud danzante, sustentando una fuente con uvas en la misma mano y un báculo en la derecha, que se representa apoyada en la cadera.

Por fin, abre el cortejo (en lo conservado) en esta franja superior, una figura masculina desnuda (sólo se conserva el torso), en tres cuartos, con el rostro a la derecha y mostrando la espalda, con barba y en posición de danzar, que según cree

mos pisaba las uva en el lagar, ya que por debajo de la ruptura provocada por uno de los pozos, se aprecian las dolias, donde cae el mosto.

En la banda inferior, que por contraposición a la superior mantiene la horizontalidad, se han representado, además de la cabra comiendo uvas, un erotes desnudo, con clámide echada a la espalda y un tirso en la mano derecha montado sobre una pantera que camina abriendo las fauces, seguidos por una serie de objetos que rellenan los espacios intermedios, tales como una gran trompa, una cratera... y otros elementos ornamentales, hasta que llegamos a los 3 recipientes globulares que regogen el vino pisado por el personaje del que sólo se conserva el torso.

Queremos destacar la fuerza en la expresión, el buen trabajo de las diferentes anatomías representadas, la magnífica ejecución de las manos y el cabello, así como el dinamismo de las figuras en movimiento, plasmado sobre todo a través de las vestimentas y, en definitiva, la calidad más pictórica que musivaría del conjunto, conseguida, entre otras cosas, por la rica y variada utilización del color, con abundantes teselas (de un tamaño mucho menor que el habitual en las figuras principales) de pasta vítrea, aspectos que nos llevan, aun sin haber buscado paralelos ni ser especialistas en mosaicos, a afirmar que es el mejor de los encontrados hasta ahora en Ecija, y quizás, en toda la comarca.

- Ele. 67: pequeño ámbito "pavimentado" de argamasa de cal y arena, guijarros y fragmentos de materiales cerámicos, que debe corresponder a la cama del Ele. 69.

- Ele. 68: sillar de piedra caliza en el que se aprecian los orificios propios de los goznes de una puerta, por lo que suponemos marcaba el lugar de tránsito entre las estancias cuya solería se corresponde con los Ele. 66 y 69.

Tiene un largo de 67 cms. y un ancho de 42 cms.; el grosor lo desconocemos al no haber considerado necesario sobrexcarar respecto a su posición natural.

- Ele. 69: diferentes restos de opus tesellatum que obviaremos dimensionar al hallarse muy dispersos, por lo que nos remitimos al plano a escala.

En este caso, no parece que respondiera al tipo "emblemata", reduciéndose su composición en lo conservado, a una sucesión de rombos alternantes en blanco y ocre, estos últimos muy deteriorados al ser las teselas de piedra alberiza, material bastante deleznable.

- Ele. 70: resto de muro de ladrillos y piedras que probablemente se uniría al Ele. 71.

- Ele. 71: paramento de piedras de la técnica habitual, de 1'55 mts. de longitud y 60 cms. de ancho, en cuyo límite N aparece una plataforma de ladrillos unidos con argamasa, que se conserva con unas dimensiones de 60 cms. por 60 cms.; su altura es únicamente la de una fila (5/6 cms.).

- Ele. 72: paramento de piedras reforzado en algunos puntos por sillarejos de arenisca de mayor tamaño.

Se ha excavado en tres sectores separados entre sí, aunque se intuye su traza en las zonas que falta, por lo que lo consideramos un mismo elemento. Las dimensiones totales de lo conservado son de 6'40 mts. de largo y 55 cms. de potencia, siendo muy escasa su altura.

- Ele. 73: rectángulo de ladrillos y piedras..., de apariencia efímera, correspondiente a un momento posterior en la utilización del solar. Sus medidas son de 1'40 mts. por 1'55 mts.

- Ele. 74: diferentes sectores de lo que consideramos un mismo mosaico y cuya descripción es la siguiente: encajado entre los Ele. 72, 75 y posiblemente 80, se conserva en muy mal estado, habiéndose fragmentado en una serie de "islotes". Los dibujos observables son: una franja de figlina seguida de otra, ya de teselas de marmol, en blanco y formas dentadas en



LAM. XIV. El elemento 76.



LAM. XV. Sector figurativo del mosaico ele. 79.

negro que se unen por su filo interno. A continuación, una nueva banda, más ancha, en marrón en la que se insertan de forma encadenada, motivos similares a los lanceolados y semi-círculos; aun otra, en negro, almenada, que introduce la que podríamos denominar composición central, formada a base de sucesiones lineales de rombos (de aprox. 9 cms. de eje mayor) alternantes entre ocre y blanco, combinados con cuadrados en los mismos colores, que dibujan grecas en las que se

enmarcan cuadros descompuestos en su interior en motivos geométricos subdivididos por líneas blancas.

- Ele. 75: estructura de piedras a la que se superpone en algunos puntos varias filas de ladrillos; presenta una buena factura.

La trabazón entre los distintos materiales que lo constituyen se logra gracias a una resistente mezcla muy abundante en cal grasa; se conserva en una longitud de 5'10 mts., con una anchura de 48 cms. y una altura de 35 cms. En la parte central aparecen dos grandes sillares de caliza con una longitud total de 2'10 mts. y una anchura de 37 cms.; en ellos se aprecian las marcas de los goznes de una puerta y las señales de roce de las mismas, por lo que pudimos saber que era de doble batiente.

- Ele. 76: mosaico de opus tessellatum que probablemente se corresponda con el campo geométrico del que describimos más adelante (Ele. 79).

No obstante parecer adecuarse al espacio delimitado por los Ele. 75 - 77, consideramos que ambos son posteriores al mosaico, desde luego, el 77 con toda seguridad; respecto al 75, no se puede afirmar categóricamente ya que este elemento parece corresponder al primer momento de la domus y, sin embargo, no aparecen las habituales líneas de figlina como tránsito entre los elementos horizontal y vertical, ni se adecua perfectamente la parte externa de la orla del pavimento a la dirección marcada por el muro; de todas formas, por su reducido tamaño resulta difícil aventurar más apreciaciones.

Siguiendo estas franjas que ya hemos mencionado, se extiende un motivo formado por rombos en granate, gris, ocre y blanco, que al estar unidos y repetirse periódicamente, dan la sensación de líneas quebradas que dejan en su interior otras de rombos apaisados en blanco. Le siguen a estos dibujos una estrecha zona en negro, otra en blanco y una última de trenzado doble policroma; por la irrupción del Ele. 77, se pierde una zona donde aparecen elementos lineales en negro, blanco y granate.

- Ele. 77: muro de piedras y ladrillos con sillares de arenisca intercalados. Se rastrea sólo se ve con nitidez en espacios reducidos intermitentes en una longitud de 2'10 mts., con 37 cms. de ancho. Corre paralelo al Ele. 75 a una distancia de él de aproximadamente 1 mt., por lo que suponemos que entre ambos discurría un pasillo que debía estar pavimentado con el Ele. 76.

- Ele. 78: estructura lineal formada por piedras situadas irregularmente, entre las que se encuentran 3 grandes sillares de arenisca, sin duda reutilizados de la domus, ya que esta estructura pertenece a un momento posterior. A esta deducción nos lleva, no sólo la mala factura de la construcción, sino el esviage respecto a las otras paralelas.

- Ele. 79: se trata de dos paños de un mismo mosaico; en este caso aunque los motivos no tienen nada que ver el uno con el otro, sabemos que ambos corresponden al mismo elemento porque la cama abarca todo el ámbito, aunque el recubrimiento de teselas se haya perdido en la mayor parte de él.

El paño E se compone de un espacio central figurativo y otros dos, uno a cada lado, con geometrismos. En el sector S observamos una línea roja, otra más ancha blanca, nuevamente roja y blanca que encuadran un sogueado en negro, ocre y granate; suponemos que el sector N repetiría los mismos motivos, aunque se conserva muy poco.

En lo que correspondería a el motivo central, se aprecia una figura, con muy buena ejecución y que representa un motivo que nunca hemos visto ni en Ecija ni, en general, en la Bética: se trata de una figura sedente revestida de un solemne manto en tonos azules y con la cabeza velada; el rostro se representa casi de frente, con gran serenidad, aunque algo más tosco en su configuración que los del Cortejo Báquico, quizás debido

al mayor tamaño de las teselas que no permite un modelado tan sutil de la figura. De un segundo personaje, sólo se conserva parte de la cabeza que parece se cubría con una especie de casco y un antebrazo extendido con el puño cerrado atenuando un cetro.

En el ángulo NE, nos encontramos de nuevo con motivos geométricos, aunque fragmentados y dispersos, siendo el paño mejor conservado un sector en el que se representa un cuadrículado en damero, en el que se utilizan los colores habituales.

- Ele. 80: dos sillares de piedra arenisca que, juzgar por su situación debían ser la continuación del Ele. 65 y quizás también de los sillares a los que aludíamos en la descripción del elemento penúltimo.

Las dimensiones de lo encontrado son de 1'70 mts. por 34 cms. y escasa altura, aunque estas medidas no son las totales ya que se ubica casi debajo de la palataforma de la grúa y no se ha podido excavar del todo.

- Ele. 81: cama de mosaico de mezcla y fragmentos cerámico, del mismo tipo que ya hemos comentado con anterioridad.

- Ele. 82: muro fundamentalmente de piedras, que se conserva en una longitud de 3'75 mts. y una altura y anchura respectivas de 40 cms. y 70 cms.

- Ele. 83: estructura de piedras cuya funcionalidad desconocemos, si bien puede tratarse del inicio de un muro que se pierde bajo el perfil N, en lo conservado se presenta como una serie de sillares dispersos, aunque manteniendo la misma trayectoria.

- Ele. 84: construcción formada por dos líneas de ladrillo afrontados, situados en posición horizontal y transversal, dejando un espacio interno que en la actualidad aparece cegado mediante trozos de ladrillos y tierra, pero que primitivamente debió conformar una atarjea, Su orientación es N-S y en principio pensamos que fuera algún desagüe conectado con la cloaca que iría bajo la calzada, pero cuando tomamos la cota, observamos que por la altura a la que se situaba, su misión no podía ser esta; por otra parte, parece que perteneciera a un momento tardío por su encaje entre otras estructuras con las que no se corresponde.

MEDIDAS PREVENTIVAS SOBRE LOS RESTOS HALLADOS

A la vista de la importancia de los restos exhumados, que bajo ningún concepto deben ser destruidos y que se encuentran a una cota lo suficientemente baja como para ser compatibles con el proyecto de obra, propusimos la consolidación y extracción del mosaico del Cortejo Báquico, como único pavimento musivario que no quedaría in situ, ya que este, por su especial intrínseco, buen estado y pequeño tamaño, así lo aconsejaba.

Respecto a los demás, una vez los hemos documentado debidamente, estarán más seguros "protegidos" por la cimentación suprayacente, claro está, previamente cubiertos con un material que permita su transpiración, aislándolos de la acción directa y amortiguando la del peso, de la losa de hormigón que los cubrirá.

En lo concerniente a las estructuras, estas serán afectadas muy parcialmente por la nueva construcción y sólo en las zonas más altas, por lo que igualmente, quedarán selladas en el subsuelo.

Con ocasión de la visita que ha realizado a la excavación el Ilmo. Sr. Delegado de Cultura conjuntamente con el Arqueólogo Provincial, les comentamos nuestra propuesta, que fue aceptada, de tal suerte, que esperamos la pronta restauración del mosaico y su exposición en algún lugar idóneo.

Respecto a los materiales muebles, se encuentran lavados, y signados, convenientemente empaquetados y depositados en el Palacio de Peñaflores.

CONCLUSIONES

Poco podemos aportar de nuevo en este apartado, ya que de alguna manera hemos ido desgranando nuestras hipótesis de cronología, distribución de los espacios, superposición de los niveles de habitación, etc. en los capítulos precedentes; sin embargo, a modo de síntesis, queremos comentar que la vida de la domus como tal, debió oscilar entre fines del siglo I y del IV, detectándose tres momentos diferentes en la compartimentación espacial, aunque en todo caso, manteniendo el esquema primitivo.

De la etapa siguiente, hasta época islámica, no tenemos datos de ningún tipo, por consiguiente sólo podemos suponer que se con-

tinuó viviendo en su lar, manteniendo un prolongado epiuso en el que fueron cayendo en abandono, una tras otra, las diferentes estancias, siendo una postrer manifestación de su total decadencia, las bolsadas de vertidos de momentos árabes que encontramos en algunos casos, perforando los pavimentos de la casa romana.

No hay ninguna evidencia de que en la fase medieval cristiana se habitara esta zona, encontrándonos un vacío casi absoluto hasta momentos contemporáneos, suponemos y ello lo tendremos que verificar a través de un vaciado de los archivos en lo que afecte a la evolución urbana de este sector, que causado por la vinculación de estos terrenos a alguna propiedad eclesiástica, que fue destinada a huertos o establos.

Notas

¹ Nos remitimos al informe efectuado por dicha restauradora para completar los aspectos formales y técnicos sobre este elemento.

² En este mismo año, se realizaron prospecciones geomagnéticas en diferentes sectores de la ciudad, entre ellos en la parte posterior de la casa, detectándose, una vez filtrada la cartografía, los posibles trazos de otra calzada perpendicular a la nuestra.